

COSTA, A

A Costa se encuentra en la ladera suroeste de los Montes de Oleirón, que separan el valle de Amaía de la antigua Terra de Valeirón, la cual se corresponde con el valle formado por los ríos Sarela, Rego do Ponlo, Sanguiñal y Rego dos Carrais y que atraviesa de Norte a Sur el territorio del actual municipio de Rois. Aunque habitualmente se emplee el topónimo para referirse a la aldea más cercana a la iglesia parroquial, debe tenerse en cuenta que en realidad el lugar de A Costa es aquel en el que aparece el templo, aislado en la ladera de Oleirón entre los núcleos de Liñares, el más importante de la parroquia, O Corgo y Ferreiros.

Para acceder a esta parroquia puede partirse de la carretera que desde Santiago de Compostela se dirige a Noia (AC-543), en cuyo kilómetro 18, en el centro de la localidad de Urdilde, debe tomarse la carretera AC-7401, que discurre por el valle hacia el sur en dirección a la capital municipal. Tras recorrer unos 5 km por esta vía se llega, a la entrada de la aldea de Liñares, a una bifurcación en la que se debe tomar el ramal que asciende en dirección sureste atravesando el núcleo de O Corgo para encontrar, tras unos 800 m de recorrido, la iglesia parroquial de San Miguel.

Iglesia de San Miguel

SE TRATA DE UN TEMPLO de pequeñas dimensiones que, a pesar de las sustanciales reformas de las que fue objeto en el siglo XVIII, ha preservado la estructura original de nave única y cabecera rectangular, únicamente

alterada por la construcción en el lado norte del presbiterio de una sencilla sacristía de planta rectangular.

Entre los escasos datos históricos que se conocen en relación con esta parroquia cabe aludir a su mención en



Exterior



Antefija

las *Memorias del Arzobispado de Santiago*, del Cardenal Jerónimo del Hoyo, en las que aparece como parroquia anexa de la de Augasantas, si bien en la actualidad es anexa de la de Leroño. Se tiene constancia de la construcción de las bóvedas a finales del siglo XVII, aunque no será hasta comienzos de la centuria siguiente cuando el edificio adquiriera su actual fisonomía, en una serie de obras rematadas hacia 1723. Dos décadas más tarde hubo de reedificarse la portada, al mismo tiempo que se encargó el retablo del

presbiterio, que todavía se conserva. La última obra de importancia se llevó a cabo en el año 1817, momento en el que se levanta la sacristía.

Aunque algunas de las obras que analizan el arte religioso de esta comarca obvian sus vestigios medievales, la iglesia de San Miguel da Costa, tal y como apunta Clodio González Pérez, ha preservado pocos aunque significativos elementos románicos. Más allá de su planta, según el esquema más habitual del románico rural gallego, ha conservado parte del basamento escalonado del presbiterio, del cual son hoy visibles únicamente algunos tramos semienterrados sustentando el muro del testero y un pequeño tramo del muro sur del ábside.

El testero es, por su parte, el elemento mejor conservado del edificio medieval. A pesar de no presentar apenas elementos decorativos u ornamentales, la estereotomía de la obra, en la cual se abre una sencilla saetera rematada en arco de medio punto, evidencia un origen románico. Por lo demás, únicamente un *Agnus Dei* con cruz cimera conservado sobre el hastial del ábside, obra de escasa pericia técnica y que adapta fórmulas cultas a la tradición popular, ha pervivido del posible programa iconográfico del edificio románico.

Nos encontramos, por lo tanto, ante una obra eminentemente rural, tanto en planta como en los escasos elementos conservados, que no permite profundizar en un análisis cronológico o estilístico. Los muy escasos elementos conservados parecen indicar, en cualquier caso, una cronología correspondiente con la gran oleada constructiva del románico rural relacionado con la diócesis compostelana, lo cual nos sitúa hacia el último cuarto del siglo XII.

Texto y fotos: JGC

Bibliografía

GENDE FRANQUEIRA, G., 1981, pp. 258-259; GONZÁLEZ PÉREZ, C., 1990, p. 141.